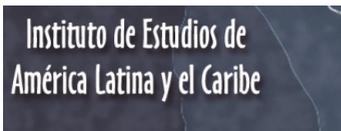


Honduras 2013

Golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político

Esteban De Gori (ed.)



Serie Académica

Honduras 2013 : golpe de estado, elecciones y tensiones del orden político / Esteban De Gori ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Esteban De Gori. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Sans Soleil Ediciones Argentina, 2015.
E-Book.

ISBN 978-987-45205-2-4

1. Sociología. 2. Política Latinoamericana. I. De Gori, Esteban II. De Gori, Esteban, ed. lit.

CDD 320.098

Obra editada bajo licencia Creative Commons 3.0:
Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada
(by-nc-nd)

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Siempre que se utilice esta obra tendrá que reconocerse su autoría.

-© 2014, de los autores

-© 2014, de la edición, Sans Soleil Ediciones Argentina.

Se puede por tanto compartir esta obra siempre y cuando se respeten las condiciones de la licencia Creative Commons.

Diseño de la portada: Sans Soleil Ediciones

Maquetación: Sans Soleil Ediciones

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

ÍNDICE

PRESENTACIÓN, <i>Esteban De Gori</i> ,	6
1. CRISE RIMA COM AMÉRICA CENTRAL: O JOGO QUE NÃO TERMINA EM HONDURAS E A PARTICIPAÇÃO DO BRASIL, <i>Aleksander Aguilar</i>	8
2. EL PARTIDO LIBERAL DE HONDURAS TRAS LAS ELECCIONES DE 2013, <i>Natalia Ajenjo</i>	17
3. ESTADO DE DERECHO, ELECCIONES Y DEMOCRACIA EN HONDURAS: ¿HACIA UNA DEMOCRACIA PLURAL O HACIA UNA GOBERNABILIDAD AUTORITARIA Y TUTELADA?, <i>Marvin Barahona</i>	27
4. INTERPRETACIÓN DE LA CRISIS POLÍTICA Y EL PROCESO ELECTORAL DE 2013, <i>Álvaro Calix</i>	34
5. LA RECONFIGURACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO EN HONDURAS: APRENDIZAJES PARA CENTROAMÉRICA, <i>ELVIRA CUADRA LIRA</i>	46
6. ZELAYA: DEL PALACIO A LA PLAZA, <i>ESTEBAN DE GORI</i>	53
7. HONDURAS: TESTIMONIO DE UNA RESISTENCIA, <i>KATIA LARA</i>	62
8. CRÓNICAS POLÍTICAS, <i>ARIEL MAGIRENA</i>	74
9. LOS PARTIDOS EN HONDURAS TRAS EL 2009: NUEVOS ACTORES, NUEVOS RETOS, <i>PATRICIA OTERO FELIPE</i>	80

10.	PARTIDO LIBRE: FIN AL BIPARTIDISMO Y ¿AHORA QUÉ?, <i>MARIELA PINZA</i>	94
11.	LA POLITIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO “ENEMIGO INTERNO”, <i>KRISTINA PIRKER</i>	103
12.	¿DEMOCRACIA PARA LA SEGURIDAD DE QUIÉNES?, <i>SILVINA M. ROMANO</i>	112
13.	VEINTE TOMAS DE LA PELÍCULA: ELECCIONES EN HONDURAS, <i>ALFREDO SERRANO MANCILLA</i>	121
14.	HONDURAS ELECCIONES 2013: ENTRE EL TRIUNFO CUESTIONADO DE LAS FUERZAS GOLPISTAS Y EL AVANCE DE LA IZQUIERDA SUR- GIDA DE LA RESISTENCIA, <i>EUGENIO SOSA</i>	125
15.	HONDURAS-EL SALVADOR: LA COMPLICIDAD DE LAS DERECHAS, <i>CARMEN ELENA VILLACORTA</i>	134
16.	EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN HONDURAS, <i>SONIA WINER</i> ...	142

HONDURAS ELECCIONES 2013: ENTRE EL TRIUNFO CUESTIONADO DE LAS FUERZAS GOLPISTAS Y EL AVANCE DE LA IZQUIERDA SURGIDA DE LA RESISTENCIA

Eugenio Sosa
(jesosai@yahoo.es)

El domingo 24 de noviembre de 2013 se realizaron las primeras elecciones generales en las que participaron las fuerzas políticas que emergieron como producto del movimiento de resistencia contra el golpe de Estado del 28 de junio mediante el cual se derrocó al presidente José Manuel Zelaya Rosales. El impacto político más relevante del golpe de Estado es que abrió un proceso de reconfiguración del sistema de partidos políticos.

Hasta el 2009 el sistema de partidos políticos estuvo hegemonizado por el bipartidismo compuesto por el Partido Nacional y el Partido Liberal y tres partidos minoritarios¹ que giraban como satélites de éstos, de acuerdo como se turnaban en el gobierno. Este bipartidismo se caracterizó por ser mono-programático, mono-ideológico y alineado completamente con la oligarquía. Después del golpe de Estado emergieron dos fuerzas políticas nuevas competitivas: el Partido Libertad y refundación (Libre), encabezado por el expresidente José Manuel Zelaya Rosales, que emergió de las fuerzas de resistencia contra el golpe de Estado y el Partido Anticorrupción (PAC), encabezado por Salvador Nas-

1 Partido de Innovación y Unidad Social Demócrata (PINU-SD), Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH), Partido Unificación Democrática (UD).

ralla, una figura de la farándula mediática y “outsider” de la política. También se inscribieron como partidos políticos dos nuevas fuerzas minoritarias²,

El Tribunal Supremo Electoral (TSE) declaró a Juan Orlando Hernández³ del Partido Nacional como Presidente electo, con 1, 149,302 votos (36.89%). En su orden le siguen, Xiomara Castro⁴ del Partido Libertad y Refundación con 896,498 votos (28.78%), Mauricio Villeda del Partido Liberal con 632,320 votos (20.3%) y Salvador Nasralla del Partido Anticorrupción con 418,443 votos (13.43%). Los cinco partidos minoritarios, viejos y pequeños apenas obtuvieron en conjunto 18,885 votos (0.61%).

Las nuevas fuerzas políticas Libre y PAC crecieron sobre la base del estancamiento del Partido Nacional, que incluso obtuvo menos votos que los del 2009 y la caída estrepitosa del Partido Liberal en las elecciones tanto en las de 2009 (817,524 votos) como las del 2013 (632,320). El Partido Liberal regresó a los votos que obtuvo en 1981(636,653), cuando el censo electoral era apenas de 1, 546,797 electores. Pero las nuevas fuerzas políticas Libre y PAC también crecieron sobre la base de la reducción del abstencionismo⁵ y la

- 2 La Alianza Patriótica Hondureña, que postuló como candidato al General retirado que dirigió el golpe de Estado, Romeo Vásquez Velásquez y el Frente Amplio Político Electoral en Resistencia, con el candidato Andrés Pavón, un defensor de los derechos humanos y disidente del ex -presidente Zelaya.
- 3 Durante el proceso electoral se desempeñaba como Presidente del Congreso Nacional.
- 4 Esposa del ex-presidente José Manuel Zelaya Rosales.
- 5 Según el Tribunal Supremo electoral la participación electoral fue del 61% (3, 275,346- tres millones doscientos setenta y cinco mil trescientos cuarenta y seis personas que ejercieron el sufragio), sobre la base de 5, 355,112 (cinco millones, trescientos cincuenta y cinco mil ciento doce) que constituyó el censo electoral. Lo anterior significó un quiebre en la tendencia ascendente que traía el abstencionismo. Sin embargo, el dato del Tribunal Supremo Electoral sobre la participación electoral no refleja la realidad, ya que el censo electoral no es real porque presenta una serie de problemas relacionados con su depuración. La mayor deformación del censo está relacionada con que contempla el más de un millón de hondureños y hondureñas que residen el exterior, especialmente en los Estados Unidos. Considerando la reflexión anterior, es plausible asumir que el censo electoral real no

casi desaparición de los partidos minoritarios tanto viejos como nuevos.

El viernes 13 de diciembre de 2013, el Tribunal Supremo Electoral oficializó la representación política en el Congreso Nacional⁶, y corporaciones municipales⁷, que obtuvo cada partido político. El Partido Nacional obtuvo 48 diputaciones, 183 corporaciones municipales, el Partido Libertad y Refundación 37 diputaciones, 31 corporaciones municipales, el Partido Liberal 27 diputaciones, 83 corporaciones municipales, el Partido Anticorrupción 13 diputaciones, y tres diputaciones, uno cada uno, de los tres partidos minoritarios existentes desde antes del golpe de Estado. Los dos partidos minoritarios nuevos no obtuvieron ni una diputación.

Debido a hechos como la alteración de actas electorales, la compra de credenciales del partido oficialista a los partidos minoritarios de las credenciales de las Mesas Electorales Receptoras, y la “compra de votos”, los partidos Libertad y refundación y Partido Anticorrupción no aceptaron e impugnaron los resultados electorales. Sin embargo, las impugnaciones fueron desestimadas por el Tribunal Supremo Electoral y la Corte Suprema de Justicia.

El comportamiento del Tribunal Supremo Electoral y de la Corte Suprema de Justicia no sorprendió a la sociedad hondureña. Los magistrados del Tribunal son miembros reconocidos de los partidos Nacional y Liberal y son los mismos que administraron las elecciones generales de 2009 que se realizaron en

está más allá de los 4 millones. Por tanto, sobre esta base, la participación electoral de los hondureños y hondureñas que residen en el territorio nacional, estaría estimándose en un 82%. Este porcentaje de participación electoral es un buen signo de para la democracia hondureña. Uno de los efectos positivos del golpe de Estado, es que revitalizó el interés por la política en la ciudadanía hondureña.

6 El Congreso Nacional hondureño está integrado por 128 diputados.

7 El país tiene 298 municipios e igual número de gobiernos locales o corporaciones municipales (alcaldías).

pleno golpe de Estado y gobierno de facto. Además el candidato oficialista se había garantizado el control de la Corte Suprema de Justicia y del Ministerio Público. En mayo de 2013, el Presidente del Congreso y candidato oficialista, Juan Orlando Hernández, destituyó a cuatro magistrados de la Sala Constitucional, por declarar inconstitucional una Ley sobre las Zonas Especiales de Desarrollo, conocidas como “Ciudades Modelo”, mediante la cual se pone en concesionamiento el territorio nacional para la inversión extranjera. En septiembre del 2013, el Congreso Nacional solicitó la renuncia (destituyó) al Fiscal General del Estado y nombró como Fiscal General al único magistrado de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia que había votado a favor de las Zonas Especiales de Desarrollo.

En conclusión, las elecciones del 24 de noviembre de 2013 se desarrollaron en el contexto de una nueva realidad política, más compleja y diversa en cuanto a los actores de la competencia electoral; pero se desarrollaron en el marco de la vieja institucionalidad y la vieja Ley electoral y de las organizaciones políticas, hecha a la medida del viejo bipartidismo tradicional.

LA CRISIS DE HEGEMONÍA DEL VIEJO BIPARTIDISMO TRADICIONAL

El viejo bipartidismo tradicional salió muy erosionado, de las elecciones del 24 de noviembre de 2013. El Partido Nacional y Liberal juntos en más de tres décadas de procesos electorales continuos siempre habían retenido más del 95% de los electores a su favor. En la actualidad, el Partido Nacional y el Partido Liberal juntos han logrado retener el 57.19%. Es decir, su caudal electoral se redujo en un 42.21%, una pérdida significativa si se toma en cuenta la larga cultura política bipartidista de la sociedad hondureña.

Esta erosión del bipartidismo se expresa con mayor claridad en el Congreso Nacional. El Partido Nacional no logró obtener

la mayoría simple⁸ para gobernar (65 diputaciones). En otras palabras, no puede aprobar una tan sola ley por su propia cuenta. Esta mayoría simple la logra obtener el viejo bipartidismo tradicional, ya que el Partido Nacional y el Liberal juntos obtuvieron 75 diputaciones (48 el Partido Nacional y 27 el Partido Liberal). Sin embargo, el bipartidismo junto, por vez primera no logra obtener la mayoría calificada⁹ (86 diputaciones). Para que el Partido Nacional logre la mayoría calificada, necesitará además de los votos del Partido Liberal, los votos del Partido anticorrupción (13 diputaciones) o del Partido Libertad y refundación (37 diputaciones). El viejo bipartidismo tradicional continúa exhibiendo mucha fuerza en lo local municipal. Los partidos políticos Nacional (183 alcaldías) y Liberal (83 alcaldías) en conjunto obtuvieron 266 corporaciones municipales, contra 31 corporaciones de Libertad y refundación y cero corporaciones municipales del Partido anticorrupción.

El viejo bipartidismo tradicional tiene la fortaleza de seguir al frente del Estado. El Partido Nacional retuvo el Poder Ejecutivo y junto al Partido Liberal controlan, en términos de mayoría simple, el Congreso Nacional. Pero el viejo bipartidismo tradicional enfrenta una crisis de hegemonía. Esta crisis de hegemonía se expresa en tres hechos políticos: Uno, el gobierno que ha surgido electo no ha podido erradicar el fantasma del fraude, gran parte de la ciudadanía hondureña continúa creyendo que los procesos electorales hondureños no se ganan en las urnas, sino “en la contada” o en “la trasmisión de datos”. Dos, es un gobierno surgido de una vieja institucionalidad electoral, que ya no da más para la una nueva realidad política que tiene Honduras. Tres, el viejo bipartidismo tradicional no está en la voluntad

8 La mayoría simple en Honduras es la mitad más uno de los votos en el Congreso Nacional.

9 En la mayoría de los casos, la mayoría calificada en Honduras son las dos terceras partes de los votos en el Congreso Nacional.

y capacidad política para enfrentar los principales problemas nacionales que enfrenta el país.

Pero la salida a la crisis del viejo bipartidismo tradicional, no se va resolver en su seno. Aunque la posibilidad de renovarse a sí mismo, por muy lejano que parezca, siempre estará en el horizonte político. Sin embargo, lo más potencial, es que la ruptura y sustitución del viejo bipartidismo tradicional surja de las fuerzas alternativas al mismo.

La reconfiguración del viejo bipartidismo también dependerá de cómo enfrentan los desafíos que impone el momento histórico a cada uno de los partidos políticos. Partido Nacional. Por vez primera gobernará por dos periodos consecutivos, en más de tres décadas de “la democracia hondureña”. Lo anterior se debe en buena medida a que es el Partido, del viejo bipartidismo, que menos afectado salió de la crisis del golpe de Estado del 28 de junio de 2009. El golpe le permitió al Partido Nacional romper la lógica que se venía reproduciendo de dos gobiernos continuos del Partido Liberal y uno del Partido Nacional. La paradoja, es que el Partido Nacional triunfa electoralmente a pesar de los altos niveles de percepción negativa de la ciudadanía sobre el gobierno de Porfirio Lobo Sosa, y sobre el alto porcentaje de opinión negativa sobre el candidato nacionalista Juan Orlando Hernández.

Tres dinámicas pesarán sobre el gobierno de Juan Orlando Hernández. Uno, la conformación del Congreso Nacional en el que encontrará una importante oposición política. Dos, la crisis fiscal y de legitimidad del Estado. Tres, la demanda de cambio de la ciudadanía, incluyendo a los hondureños y hondureñas que le favorecieron con el voto, ante los problemas nacionales más urgentes: inseguridad, desempleo, salud y educación.

El Partido Liberal sufrió en las elecciones del 24 de noviembre de 2013, la peor derrota política de la etapa de la democra-

cia hondureña. Fue relegado a una tercera fuerza en el nivel electivo presidencial y de diputados, no en el nivel municipal, que se mantiene como segunda fuerza política. Atrás quedó la historia del Partido más grande de Honduras y de dos gobiernos continuos. En tres décadas, de 1980 al 2010, el Partido Liberal gobernó veinte años. El Partido Liberal en este gobierno se encuentra entre la disyuntiva de aliarse con el Partido Nacional y garantizarle a este la gobernabilidad a costa de su institucionalidad partidaria o hacer oposición y distanciarse del Partido Nacional. Sin embargo, esta segunda opción enfrenta la oposición de los grupos de poder del bipartidismo.

Libre enfrenta nuevos desafíos: uno, demostrar que tiene una propuesta de cambio y que actúa conforme a la misma desde la bancada del Congreso Nacional y los gobiernos locales desde los que gobernará en los municipios. Dos, desarrollar el proceso de organización e institucionalización partidaria. Tres, fortalecer el vínculo con la sociedad hondureña canalizando las demandas de la ciudadanía en el Congreso Nacional. Libre debería tener conciencia que así como hay procesos de acumulación, también hay procesos de des-acumulación política. Su praxis política contará mucho para que se desarrolle uno u otro proceso.

Al Partido Anticorrupción, los medios de comunicación lo han denominado el “fenómeno” del proceso electoral. Lo anterior se debe a que en el nivel presidencial obtuvo una cantidad de votos considerable y obtuvo 13 diputaciones al Congreso Nacional, desarrollando una campaña casi inexistente en comparación con los partidos Nacional, Liberal y Libre. Sin embargo, el PAC enfrenta el desafío de transitar de una lista electoral a un partido político. Es decir, el desafío de cohesionarse en torno a una identidad política. Ligado a lo anterior, tiene el desafío de cohesionar su bancada y actuar coherentemente desde la oposición.

Las nuevas fuerzas políticas Libertad y refundación y el Partido anticorrupción tienen la oportunidad de construir una oposición política encaminada a la democratización del poder legislativo y de mayor apertura a las demandas provenientes de la ciudadanía. Uno de los aspectos relevantes del nuevo Congreso Nacional, es que durante su periodo se elegirán a los funcionarios de la Corte Suprema de Justicia, Tribunal Superior de Cuentas y Tribunal Supremo Electoral, para lo cual se requiere mayoría calificada.

UNA OBSERVACIÓN INTERNACIONAL OFICIAL COMPLACIENTE

Un hecho distintivo de las elecciones del 24 de noviembre de 2013, es que fueron altamente observadas por actores internacionales y nacionales. Tanto en el momento pre-electoral como post-electoral, organismos como la embajada de los Estados Unidos, la Unión Europea, la Organización de Estados Americanos (OEA), tuvieron un papel activo. Posterior a las elecciones estos organismos declararon que las elecciones hondureñas habían sido participativas, transparentes y pacíficas. Lo anterior a contracorriente de una cantidad considerable de denuncias e impugnaciones que presentaron los partidos Libertad y refundación y el Partido anticorrupción¹⁰. Pero los organismos anteriormente mencionados, no son los únicos que realizaron una observación electoral, sino también organismos de Derechos Humanos, como la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), que evidenció una serie de violaciones a los Derechos Humanos durante todo el proceso electoral.

Al interior de los organismos de observación internacional oficial, como la Unión Europea, surgieron voces disidentes,

10 Ante el Tribunal Supremo Electoral se presentaron unas 147 impugnaciones, 3 en el nivel presidencial, 40 en el nivel municipal y 104 en el nivel de las diputaciones. Diario Tiempo, martes 10 de diciembre de 2013, página 4.

como la del Señor Leo Gabriel, quien afirmó que la Comisión Oficial prefirió una “dictadura estable”, que una “democracia inestable”.

TEGUCIGALPA, 14 DE ENERO DE 2014

Eugenio Sosa es sociólogo y analista político. A su vez, es Profesor de la Universidad Nacional autónoma de Honduras e Investigador del Centro Estudios para la Democracia (CESPAD).